

## EL "BOOM" DE LA LITERATURA JAPONESA

# LA **AMBIGUA** SEDUCCIÓN DE UN MUNDO AJENO

*A punto de cumplirse el aniversario del terremoto, el tsunami y la crisis nuclear que golpearon Japón, el estoico pueblo asiático ha resurgido de las cenizas con una entereza propia de su milenaria cultura. Estos acontecimientos no han hecho sino incrementar la fascinación occidental ante el enigmático universo estético nipón, que encuentra en la literatura una de sus principales expresiones.*

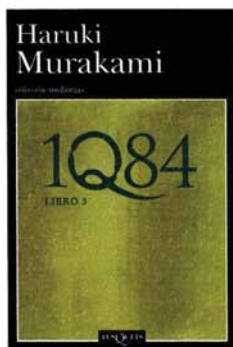
MAICA RIVERA

En 1944 el espíritu samurái resurgió en forma de *kamikazes* que intentaron frenar el avance norteamericano sobre las islas japonesas; recordaba Juan Antonio Cebrián en el prólogo para la *Breve Historia de los samuráis* (Nowtilus) de Carol Gaskin y Vince Hawkins. "Algo queda de aquel ánimo guerrero en la idiosincrasia nipona, lo vemos en ese talante nacional que ha impulsado a un imperio abatido por la guerra hacia los primeros puestos ocupados por las potencias que le vencieron".

En efecto, la mentalidad y las costumbres del Japón actual todavía se explican en gran medida gracias al impetuoso legado del *Bushido*, el código ético no escrito de "los guardianes del Sol Naciente" que fomentó durante siglos el cultivo de las artes marciales, el sentido del honor y la indiferencia ante el dolor y la muerte, tal y como explica el librito homónimo de Inazo Nitobe en su edición más accesible, la de José J. de Olañeta.

La inevitable idealización occidental es proclive a ponderar las historias ejemplares y de-

Haruki Murakami es el máximo exponente del auge de la literatura japonesa en Occidente.



*La mentalidad y las costumbres del Japón actual aún están ligadas al "Bushido", el código ético no escrito de los samuráis*

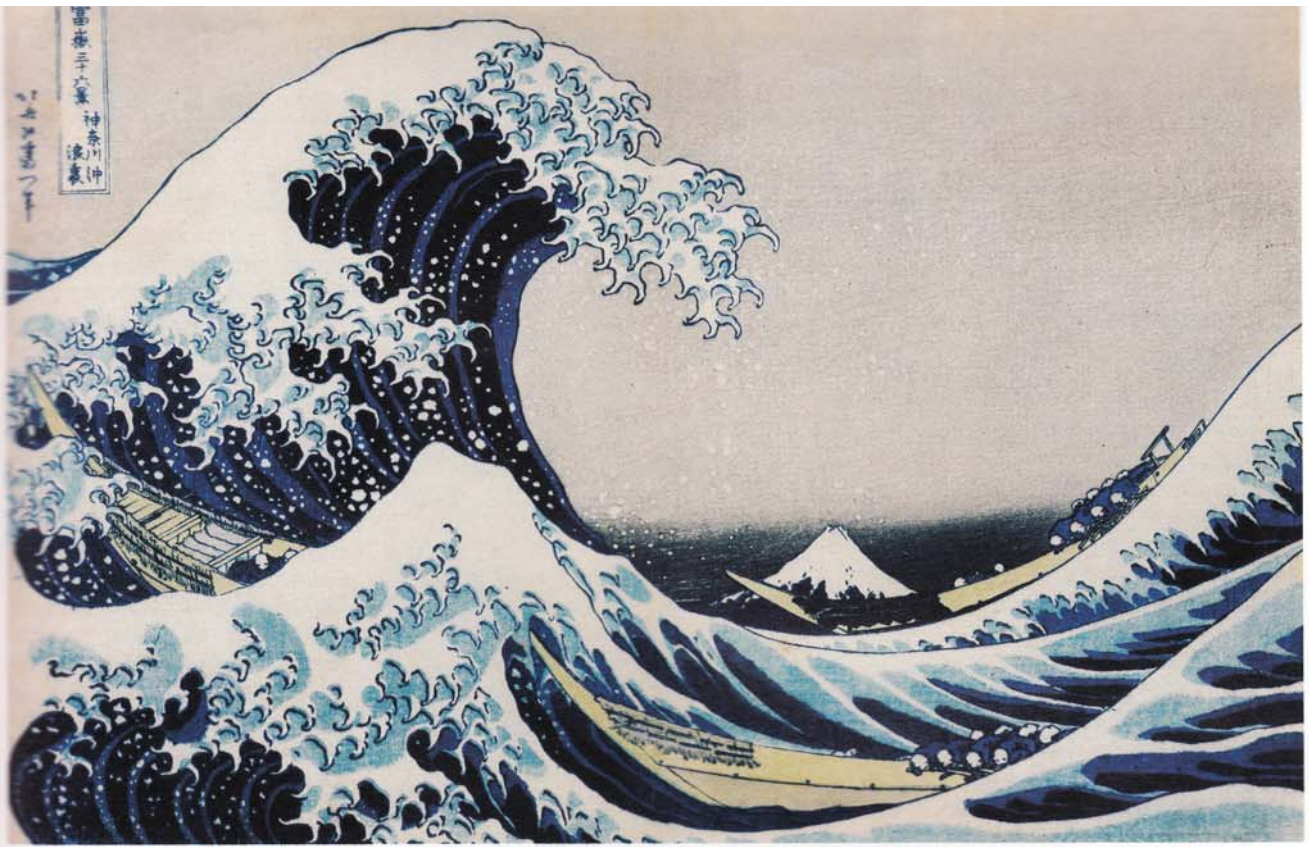
sechar aquellas repletas de soberbia, violencia y venganza que también legó esta casta, pero permite vislumbrar fácilmente la parte más positiva de esa fuerza atávica del "camino del guerrero", expresada en la veloz reconstrucción que el país asiático ha conseguido llevar a cabo tras la catástrofe acontecida en marzo de 2011, la más grave que ha sufrido este pueblo desde la Segunda Guerra Mundial.

### El embrujo oriental

Los luctuosos hechos de los que está a punto de cumplirse el aniversario han propiciado una sensibilización hacia lo japonés que coincide con un interés creciente ante la proliferación exitosa, y mantenida en el tiempo, de publicaciones relacionadas, directa e indirectamente, con el sugerente imaginario nipón y su fecunda identidad artística.

"¿Por qué he nacido yo en esta época y en este territorio llamado Japón? ¿Tiene algún significado o es una simple casualidad?" Desde las páginas de su autobiografía *La música os hará libres* (Altaïr), el popular músico tokiota Ryuichi Sakamoto se plantea estas preguntas que no importa que acaben deviniendo en retóricas, ya que lo verdaderamente relevante es que se definen desde una tradición cultural única y siempre estimulante para la mente de Occidente.

En este sentido resulta cautivador cómo Sakamoto nos revela su idea catártica de la música. El procedimiento: alejar el dolor transformándolo en melodía. Musicarlo significa, según explica, desterrarlo a una esfera ajena. Y sobre esa misma línea catártica traza una analogía que resulta muy adecuada como punto de partida para quien se adentre en el peculiar universo de las letras japonesas. Cuando una emoción se convierte en literatura, nos dice Sakamoto, irremediablemente pasa a pertenecer a ese otro mundo, el de la belleza. Mediante el proceso artístico, el sentimiento se transforma en bien común: al despegarse de la experiencia individual y



adquirir existencia en el territorio de la cultura "puede superar el marco del tiempo y el espacio y convertirse en patrimonio compartido".

### Espiritual y gregario

Son reflexiones que representan nítidamente el tradicional espíritu nipón, espiritual y gregario. Conocer estos matices ideológicos y sus raíces ayuda a ir más allá del "exotismo y esteticismo tan fácilmente asociados a lo japonés" y que no son más que la superficie del fenómeno, tal y como explica a LEER Carlos Rubio, el japonólogo más prestigioso de nuestro país, y se deduce de la lectura de su libro *Claves y textos de la literatura japonesa* (Cátedra), obra pionera en español y auténtica Piedra Rosetta para lectores neófitos. Sus reflexiones llegan avalladas por un incansable ejercicio profesional como traductor y gran divulgador de la materia en España. Medalla del Mérito Cultural del Gobierno de Japón en 2010, dirige actualmente la colección "Maestros de la literatura japonesa" de la editorial Satori.

Sin embargo, la atracción instintiva que la cultura japonesa suscita en el forastero emerge inevitablemente de las oposiciones estéticas que percibe en relación a la suya propia. Desde que los europeos establecieron el primer contacto con aquellos territorios en el siglo XVI y particularmente "desde que el japonismo se instaló en Europa en la segunda mitad del siglo XIX, Japón se ha convertido en la figuración más exquisita y distante del Otro que hay entre nosotros", asegura Rubio.

Transcurrido el tiempo, el hermetismo natural de las letras niponas, sobre todo las que responden al canon clásico, sigue constituyendo un arma de doble filo. En primera instancia, según Rubio, la lejanía conceptual "es un inconveniente, por el extrañamiento que pro-

*En Japón, el verso siempre ha gozado de un envidiable prestigio, revistiendo matices de una solemne gravedad*

*"La gran ola de Kanagawa" (c. 1830) es la más popular de las estilizaciones de la furia marina, evocadora del tsunami y la crisis nuclear, realizada por Katsushika Hokusai, uno de los maestros de la estampa japonesa. Yin y Yang, lo bello y lo siniestro, la vida y la muerte... con el Fuji al fondo.*

ducen ciertos aspectos: mucha morosidad, demasiada flor de cerezo y hoja de arce..." Pero esto mismo "resulta una ventaja, porque al ser humano le atrae lo misterioso y lo desconocido", y en este sentido, arquetípico y no estereotipado, "Japón es verdaderamente la quintaesencia del exotismo para Occidente".

### El verso sagrado

El estimulante reto ante una tradición artística tan opuesta a la nuestra se plantea más desafiante si cabe en el caso de la lírica. Lo corrobora Carlos Rubio, que reclama tanto la "necesidad de contar con prólogos esclarecedores (incluso en narrativa y, sobre todo, para literatura clásica)" como la importancia de que "las correspondientes traducciones a la lengua castellana se realicen directamente desde la japonesa". Por ello considera "absolutamente indispensable" la extensa introducción didáctica de la edición bilingüe e ilustrada a su cargo que reúne 1.500 años de poesía clásica japonesa bajo el título *El pájaro y la flor* (Alianza), una exquisita antología tra-

ducida por el propio editor.

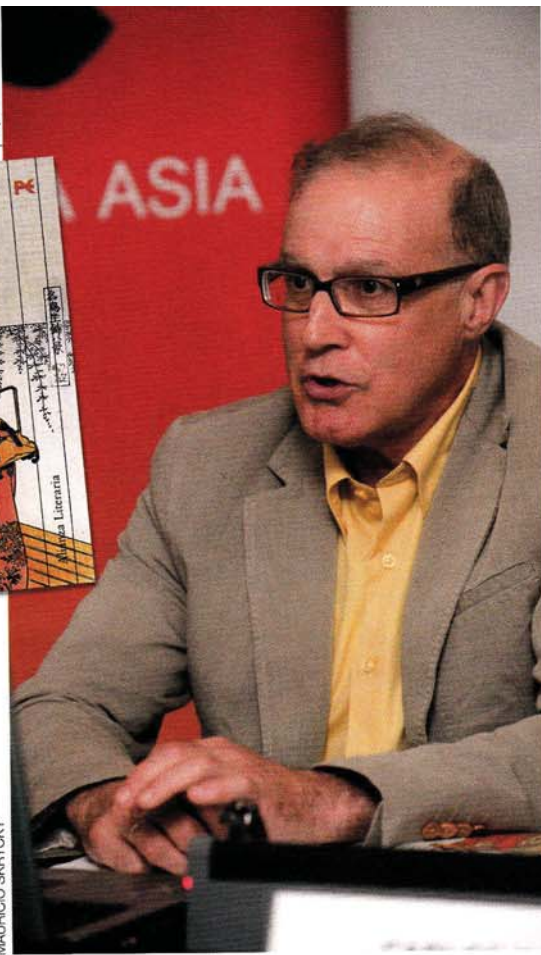
Pero estas precauciones están lejos de observarse en el actual contexto nacional de maltrato a la poesía, injustamente relegada a género menor. En Japón, al contrario, el verso siempre ha gozado de un envidiable prestigio, revistiendo matices de una solemne gravedad (viene asumiendo el papel desempeñado por filosofía y teología en nuestra sociedad) compatible con un amplio respaldo popular. "En Japón, el único país del mundo donde un libro de poemas puede alzarse como *best seller*—subraya Rubio—, la poética es una forma de expresión tan cotidiana que desarrolla una función social sin parangón."

### Del "haiku" al "jaiku"

No obstante, algo ha podido alcanzarnos de ese gusto reverencial por los poemas. En este sentido, como bien recuerda Rubio, "al *haiku* tenemos mucho que agradecerle en materia de divulgación de la literatura japonesa, porque constituyó la avanzadilla del apetito desatado entre nosotros por este país desde hace 120 años con los modernistas, y gracias a la labor de hombres de gran curiosidad intelectual como el mexicano José Juan Tablada". Frente al *haiku clásico* de tres versos (cinco, siete y cinco sílabas cada uno), Rubio distingue el *jaiku*, término que aplica a la adaptación española libre que no sigue los parámetros formales genuinos, "muy respetable" a pesar de contemplar "estructuras de cuatro o dos versos, que son números malditos en la tradición poética japonesa".



MAURICIO SKRYCKY



El japonólogo Carlos Rubio.

Pero, tal y como reconoce el principal de nuestros japonólogos, "las dos ruedas que mueven el interés actual por la literatura japonesa son el *manga* y Haruki Murakami". En Tusquets podemos encontrar la obra de este japonés adorado por millones de lectores, candidato frustrado al Nobel de Literatura en los últimos años. En orden de relevancia, el listado de títulos bajo los auspicios de esta editorial empieza por la fascinante novela *Tokio Blues* (llevada al cine con poca fortuna por el director vietnamita Tran Anh Hung) y termina con los dos *orwellianos* tomos de *1Q84*, sin olvidar otras más breves pero igualmente hipnóticas como *Al Sur de la frontera*, *al Oeste del sol* y algunas menores como

*"Al ser humano le atrae lo desconocido, y Japón es la quintaesencia del exotismo para Occidente", afirma Rubio*

*Sputnik, mi amor*. Sus incuestionables méritos narrativos (sí, afines a *treintañeros* en crisis existencial pero lejos de quienes pretenden reducirlo a mero efectismo *pop*) se traducen en una irresistible sensibilidad atmosférica de *tempo* lento, teñida de soledad y melancolía en pos de lo insondable.

### Adictivo Murakami

Con estas connotaciones prosísticas, es natural que el adictivo Murakami sea profeta en su tierra, arrasando entre la juventud japonesa. Sin restar mérito a su proyección ("ha acercado la literatura a amplias capas sociales de todo el mundo"), Rubio considera que Murakami "está protagonizando un fenómeno semejante al sucedido con Yukio Mishima en los años 70: más ensalzado fuera que dentro de su país, propicia un primer contacto del lector occidental con estas literaturas asiáticas, incentivándole a saltar hacia el descubrimiento de otros escritores compatriotas".

No sorprende, pues, que hoy ese salto se efectúe en sentido cronológicamente inverso, frecuentemente de Murakami a Mishima. Este último, en efecto, sigue siendo "una personalidad de culto en Occidente pero no tanto en Japón", insiste Rubio. Y "el principal motor de la fascinación que continúa ejerciendo reside en la particularidad de haber tenido un Ejército propio y de que cuatro de sus cadetes lo acompañaran en una suerte de teatro de verdad y sangre en el que interpretó el papel principal: el de decapitado por *seppuku*"; argumenta Fernando Molero, autor de *La cabeza cortada de Yukio Mishima* (Berenice), aludiendo al suicidio ritual que cometió el legendario tokiota, al estilo de los antiguos samuráis, el 25 de noviembre de 1970.

Cabe destacarse la fresca permanencia de títulos como *El rumor del oleaje* (muy recomendable en la edición de bol-

sillo de Alianza, editorial donde el escritor cuenta con colección propia), "su novela más abierta a todo tipo de lectores, escrita tras su paso por Grecia, donde quedó muy impresionado por la grandeza del clasicismo del antiguo mundo heleno". Molero celebra que actualmente puedan encontrarse tan fácilmente los textos del autor (no era posible hace apenas unos años), y subraya de los últimos tiempos obras como *Los años verdes* (Cátedra) y reediciones como la de *Confesiones de una máscara* (considerada autobiográfica, aborda el tema de la homosexualidad). Como añadido para los interesados en su personalidad recomienda *Mishima o el placer de morir* (1978), del psiquiatra Juan Antonio Vallejo-Nágera; *Vida y muerte de Yukio Mishima* (1974), de Henry Scott-Stokes, y *Mishima. Biografía* (1974), de John Nathan, así como el ensayo *Mishima o la visión del vacío* (1980) de Marguerite Yourcenar. Todos ellos constituyeron una bibliografía relevante para documentar el recorrido biográfico que recrea *La cabeza cortada de Yukio Mishima*, en el que sobresale "la relación que mantuvo con su abuela Natsuko". Asimismo, Molero alaba la película *Mishima. Una vida en cuatro capítulos*, de Paul Schrader (1985).

La presencia de Yukio Mishima también sobresale en la in-

## Dicotomías de éxito nipón

M.R.

□ *El best seller japonés*, en el más exclusivo sentido comercial del término, dispone de un espacio reservado en las estanterías consagradas a temáticas románticas y de misterio.

Del bautizado para su promoción como "movimiento literario del amor puro" no merecen mayor detenimiento títulos como *El año de Saeko* o *Un grito de amor desde el centro del mundo* (Alfaguara) de Kyoichi Katayama, pero sí *Sayonara, Mio* (Alfaguara), de Takuji Ichikawa. A esta novela de altas ventas y gran repercusión (traducida a varios idiomas, dio lugar a un *manga* y a una serie de televisión, y fue llevada al cine en Japón y EE.UU.) se le perdona el efec-

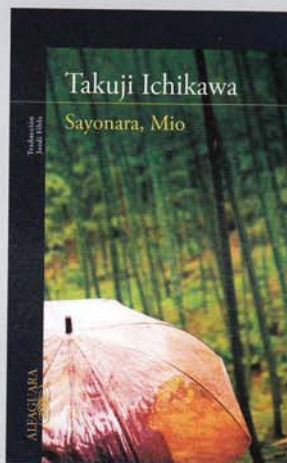
tismo por su capacidad para conmovir y su valiente giro argumental, que coquetea sorprendentemente con la ciencia ficción. Por otro lado, los ocho relatos de amor reunidos recientemente por Hiromi Kawakami en *Abandonarse a la pasión* (Tusquets) sólo

sirven para obtener una amena lectura, con pocas pretensiones.

Respecto al género negro, existe actualmente una amplia oferta literaria que va desde *La devoción del sospechoso X* (Ediciones B) del famoso Keigo Higashino hasta la novela detectivesca con punto sobrenatural *Fuego*

*cruzado* (Quaterni), de Miyuki Miyabe.

Destaca en especial por su buena permanencia en ventas *El clan Inugami* (La Factoría de Ideas), consagración de Seishi Yokomizo llevada al cine hace seis años. Su carismático protagonista, Kosuke Kindaichi, es un excéntrico detective de quien no resulta tan llamativa la valentía como los *tics* nerviosos que lo caracterizan. Por supuesto, mención aparte merece *Renacimiento* (Austral), de Kenzaburo Oé, y su prosa crítica, directa y seca, basada en un estremecedor hecho real: el suicidio del cineasta Juzo Itami, cuñado del autor, que conmocionó a la sociedad japonesa y en el que muchos siguen viendo la mano de la *yakuza*.



restesia, constituye realmente una pieza única por su conmovedor tono elegiaco y refinadísima sensualidad. Actualmente se halla disponible en una edición de Austral, sello en el que también podemos encontrar su *Correspondencia (1945-1970)* con Kawabata, fuente documental significativa de *Los sauces de Hiroshima*.

## Kenzaburo Oé fue el segundo escritor japonés en ganar el Premio Nobel de Literatura, después de Yasunari Kawabata

teresa novela *Los sauces de Hiroshima* (Planeta), de Emilio Calderón, admirador de la "prodigiosa capacidad narrativa" del mítico tokiota y auténtico incondicional de su mentor, el también suicida Yasunari Kawabata, primer japonés en ganar el Premio Nobel de Literatura, en 1968. En su opinión, *Lo bello y lo triste* es "la mejor historia de amor de todos los tiempos". Alumbrada desde la hipe-

restesia, constituye realmente una pieza única por su conmovedor tono elegiaco y refinadísima sensualidad. Actualmente se halla disponible en una edición de Austral, sello en el que también podemos encontrar su *Correspondencia (1945-1970)* con Kawabata, fuente documental significativa de *Los sauces de Hiroshima*.

### Literatura de la bomba

El libro de Calderón versa sobre los asesinatos de ocho supervivientes del holocausto nuclear, y es asimismo deudor de otros como *Las flores de Hiroshima* (1959), de Edita Morris, o *Lluvia negra* (1966), de Masuji Ibuse, llevada al cine por Shohei Imamura hace 23 años.

